**Instituto de Educación Superior “ Clara J. Armstrong”**

**“LA IMPORTANCIA DE LA LITERATURA INFANTIL EN EL NIVEL INICIAL”**

**DOCENTE: Lic. Gómez, Gimena Soledad.**

**Modulo I: Aportes Teóricos para Ingresantes al Profesorado de Nivel Inicial.**

**Modulo II: Taller Literario “LA HORA DEL CUENTO” (aspecto práctico de la asignatura)**

**1. Literatura infantil**

Según JUAN CERVERA bajo el nombre de literatura infantil deben acogerse todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño.

Según Ysbelly Valera: La literatura infantil forma parte de la vida del niño y ocupa un lugar imprescindible en el proceso de la formación integral del individuo. La literatura infantil es una respuesta a las necesidades del niño. Tiene como objeto sensibilizarlo y como medio la capacidad creadora y lúdica del lenguaje. Más allá de cualquier otra finalidad estrechamente formativa, su función primaria es puramente estética, la de promover en el niño el gusto por la belleza de la palabra, el deleite ante la creación del mundo de ficción. El niño participa de las creaciones imaginarias de una realidad que le son brindadas en las creaciones literarias. Las hace suyas y las recrea. Comprende, intuye y descubre los significados entrañados en el carácter plurisemántico. .del lenguaje

Coincidimos con el profesor Cervera (1991, 391) en que la presencia de la literatura en la Educación Infantil e incluso Primaria exige un tratamiento alejado por completo del concepto de asignatura convencional. No puede reducirse a un programa de estudio para un examen, sino que debe configurarse como una actividad de múltiples facetas que supone en primerísimo lugar el contacto y el disfrute de los niños con las manifestaciones literarias por vía intuitiva y afectiva. No se concreta aquí una lista cerrada de objetivos evaluables y mucho menos hay que juzgar a los alumnos con las calificaciones ordinarias. La esencia pedagógica de la Literatura Infantil es su capacidad de proporcionar placer y de ofrecer respuestas a las necesidades íntimas del niño.

La literatura infantil, en la mayoría de las ocasiones, se vale de los juegos de palabras, los cuales requieren agudeza de pensamiento y es por esto que se cree que el desarrollar este tipo de actividades ayuda a mantener una mente más activa, ya que con el juego, se van perfeccionando cada vez más estas cualidades.

**2. El juego: procedimiento didáctico para la educación literaria inicial.**

El medio fundamental para una vivencia placentera de la literatura es el juego, debido a la naturaleza eminentemente lúdica del niño.

El juego físico, con su integración de la psicomotricidad y la diversión que proporciona, se ofrece como cauce idóneo de la palabra estética.

El juego dramático, integrador de todos los recursos expresivos, medio globalizador de la expresión corporal, lingüística, plástica y musical, es uno de los caminos más atractivos e inéditos de la Literatura Infantil.

Y, por supuesto, el juego verbal, muchas veces asociado al juego físico y al juego dramático. La palabra adquiere en el juego realización, plasmación en algo más tangible que el mero signo, y el descubrimiento de nuevas relaciones y sensaciones estimula la creatividad.

Así, los juegos de raíz literaria, muchos de procedencia extraescolar, contribuyen a la iniciación literaria desde una experiencia lúdica. Por su parte, la capacidad creadora de muchos autores actuales consigue que en un considerable número de libros para niños el juego adquiera perspectivas nuevas. (Cervera, 1985).

El papel del juego lo contemplamos en tres grandes planos:

* El disfrute de la literatura mediante vivencias y actividades lúdicas,
* La penetración en el conocimiento del lenguaje literario por la vía del juego, y
* El libro como juguete.

En el primer plano, el juego debe estar presente cuando el niño oye los cuentos, los cuenta a su vez, canta canciones y las juega con el movimiento y la rima, acierta adivinanzas, dice retahílas y trabalenguas, maneja los títeres, practica el juego dramático, ensaya sus primeros pasos de actor. (Pelegrín, 1984; Medina, 1987; Cervera, 1990; Tejerina, 1994).

En el segundo plano, se toma la palabra como un objeto a investigar. Se busca una mayor comprensión, sensibilización y descubrimiento de los recursos expresivos y la especificidad de la lengua literaria, así como el estímulo de la creatividad personal, mediante técnicas lúdicas como las que se practican en los denominados talleres literarios (Rodari, 1979 y 1987; Martín, 1980; Cervera, 1991; Vilà y Badia, 1992; Tejerina, 1993).

En el tercer plano, se toman los libros como juguetes. La literatura infantil actual proporciona innumerables textos que ofrecen variadísimas propuestas para jugar. Existen aquellos que atraen la atención sobre el libro mismo (imágenes móviles, hologramas, tamaños gigantes o miniaturas, juegos mixtos de palabra e imagen, juegos paralelos al texto, etc.); los hay que persiguen la vivencia del texto mediante la propuesta de juegos dramáticos, ritmo, dibujos o representaciones plásticas, etc., o la motivación para una fabulación libre o paralela. También aquellos otros que incluyen juegos de adivinar, juegos verbales, trabalenguas, rompecabezas, crucigramas, etc., donde las estrategias del juego consisten en plantear una dificultad y estimular la operación que la resuelve: descubrir, completar, adivinar, ampliar, reducir…

Se trata de lograr una íntima vinculación imaginación-juego-libro para que, como señala Rodari (1977, 30), la literatura infantil:

«No caiga sobre los niños como algo externo a ellos, o como una tarea fastidiosa, sino que, por el contrario, surja y viva con ellos para ayudarles a crear y a desarrollarse en un plano más elevado».

**3. Pero, ¿qué es juego?**

EL JUEGO:es un concepto muy difícil de definir. Quizás es más fácil reconocerlo que definirlo. Sin embargo, se puede decir que es una actividad espontánea y placentera en la cual el niño recrea y transforma la realidad, trayendo su experiencia interna y haciéndola dialogar con el mundo exterior en la cual participa.

El Juego es uno de los aspectos esenciales del crecimiento, favorece el desarrollo de habilidades mentales, sociales y físicas; es el medio natural por el cual los niños expresan sus sentimientos, miedos, cariños y fantasías de un modo espontáneo y placentero. Así mismo sienta las bases para el trabajo escolar y para adquirir las capacidades necesarias en etapas posteriores de la vida.

El juego le permite al niño conocer su mundo, descubrir su cuerpo, conocer a otras personas y relacionarse con éstas, desarrollar su vocabulario e imitar roles de adultos. El juego es un medio primordial en el aprendizaje de los niños de nivel inicial.

En el niño la importancia del juego se centra en el hecho de que constituye una actividad importante para él, pues por medio de éste reproduce e imita las actividades cotidianas. “El juego es acción, es armar, discutir, atrapar, correr.” Por medio del juego lo niños obtienen conocimiento de sí mismos, del ambiente y comunicación por ejemplo:

* Conocimiento sobre su propio cuerpo
* Descubrimiento de sus sentidos
* Respeto de su propio cuerpo
* Cuidado de su cuerpo
* Adquisición de las nociones espacio – temporales
* Estímulo a su curiosidad
* Expresión de lo que siente y necesita
* Desarrollo en su lengua oral y escrita
* Razonamientos y uso del lenguaje matemático.

**4. Desde esta perspectiva… ¿Qué beneficios ofrece la literatura infantil a la niñez?**

* Conocer los valores, ya que cada personaje representa la honestidad, el respeto, el bien o el mal.
* Recibir información nueva y enriquece su vocabulario.
* Favorecer la imaginación y creatividad.
* Cultivar la sensibilidad y lo acerca al hábito de la lectura.

Gracias a la lengua, es posible relacionarse, dialogar e incluso resolver problemas.

Conociendo la importancia que tiene el lenguaje en el desarrollo de la persona ¿qué se puede hacer desde el Nivel Inicial para que los niños y niñas enriquezcan su lenguaje, deseen pensar, comunicarse y aprender? Se debe brindar la oportunidad de experimentar placer mientras se instruye, esto se puede lograr de muchas maneras, una de ellas es permitiéndoles que desarrollen su capacidad de expresión y por ende aumenten su vocabulario.

Para lograr este propósito la educadora debe leerles bastante, narrarles cuentos, realizar juegos de adivinanzas, trabalenguas, reciten poemas alusivos a fiestas y celebraciones locales.

La literatura es de hecho uno de los pilares de la educación inicial (0 a 6 años),  es decir que la literatura infantil es considerada uno de los ejes fundamentales para el desarrollo de los niños y niñas.

La Literatura infantil comprende juegos con el lenguaje, como: poesía, dramatización, rimas, canciones, pequeños versos, fábulas, trabalenguas, adivinanzas, rondas.

La Literatura infantil es importante porque ayuda a la formación ética y estética del niño y la niña, lo que le servirá para el resto de toda su vida. Es un medio de enriquecimiento del vocabulario, desarrolla la personalidad a través de los valores implícitos.

Además es importante porque permite:

* Atrapar la atención de los niños
* Jugar con la lengua materna
* Potenciar la imaginación
* Desarrollar el lenguaje
* Estimular la curiosidad
* Expresión oral
* Crear hábitos
* Despertar la sensibilidad artística
* Estimular el pensamiento
* Asociar ideas
* Despertar la capacidad expresiva
* Educar la capacidad auditiva

**5. Recomendaciones para trabajar la Literatura infantil en el Nivel Inicial:**

* Tomar en cuenta la edad, desarrollo y contexto de niños y niñas al seleccionar: poesías, adivinanzas trabalenguas, u otros textos.
* Seleccionar textos breves, que no produzcan tensión, temor o tristeza, ni esfuerzos largos de reflexión. Hay que permitir que los niños y niñas se rían diviertan.
* Respetar el interés y necesidades de los niños y niñas.
* Orientar la organización del grupo: tanto en pequeños grupos, en grandes grupos, en tríos, pares, etc.
* Generar un ambiente cálido, acogedor, de alegría, optimismo, respeto y comprensión a cada uno de los niños y niñas, a fin de que no se sienta observado, ni mucho menos criticado.
* Involucrarse en las actividades y juegos educativos que realizan los niños y niñas, trasmitiéndoles entusiasmo, energía y mucha afectividad.

**Referencias:**

* Bortolussi, M. (1985), *Análisis teórico del cuento infantil*, Madrid, Alhambra.
* Cervera, J. (1984), *La literatura infantil en la educación básica*, Madrid, Cincel-Kapelusz.
* Pontificia Universidad Católica del Perú, “Comprendiéndolos mejor”. Lima Perú 2000.
* Pontificia Universidad Católica del Perú, “El juego en la vida del niño”. Lima Perú 2000.
* Pelegrín, A. (1984), *Cada cual atienda su juego*, Cincel, Madrid.
* Rodari, G. (1977), «Un juguete llamado libro», *Cuadernos de Pedagogía*, nº 36, pp. 28-31.
* Vilà, M. y Badia, D. (1992), *Juegos de expresión oral y escrita*, Barcelona, Graó.

**Ceniciento y las zapatillas mágicas**

Ceniciento había perdido a Papá hacía tiempo y de todos los recuerdos que tenía de él, el que más le gustaba era su nombre. Papá decidió llamarle así porque Ceniciento se pasaba horas delante de la chimenea pintándose bigotes con la ceniza.

Con el tiempo, Mamá acabó casándose con otro hombre. Aquel señor siempre le pareció bastante antipático, por esa razón, Ceniciento le llamaba para sus adentros el señor antipático. Tenía dos hijos que eran sus hermanastros, a quienes Ceniciento intentó conocer y ser su amigo pero la verdad es que nunca le cayeron del todo bien. Aquellos niños que siempre le miraban por encima del hombro, le parecían chismosos, sabelotodos y presumidos:

– Mamá yo lo intento, quiero jugar con ellos y que se sientan como en casa, pero no me gusta, no paran de mandar todo el rato.

Ceniciento quería muchísimo a Mamá. Nadie cómo ella sabía prepararle el chocolate de la merienda o contarle aquellos cuentos sobre dragones miedosos, princesas valientes y reinos desconocidos.

Por eso cuando Mamá se fue, Ceniciento se puso tan triste que se encerró durante días en su habitación. Los ratoncitos, los perros y algún que otro pájaro eran los únicos que le hacían compañía, éstos le llevaban bocadillos de chocolate y le leían cuentos tratando de animar a Ceniciento.

Cuando Ceniciento se atrevió por fin a salir de su cuarto, se dio cuenta de que su casa había cambiado. El señor antipático y sus hijos habían dejado sus cosas por todas partes, y su casa ya no parecía suya…sino de aquella familia que no le caía nada bien.

Con el tiempo, el señor antipático, cada vez era más y más antipático. Comenzó por no dejarle jugar con sus hermanastros y terminó por hacerle limpiar la casa de arriba a abajo como si fuera un criado. Y así, mientras Ceniciento limpiaba la cocina, la chimenea, lavaba la ropa, barría y fregaba los suelos, sus hermanastros jugaban a la pelota, leían cuentos, iban al parque del palacio y siempre parecían pasarlo bien.

Ceniciento intentaba no estar triste, a veces se enfadaba por no poder jugar y reír como los otros niños y niñas, pero cuando eso le pasaba recordaba la sonrisa de Mamá, los bocadillos de chocolate y corría a jugar con sus verdaderos amigos, los ratoncitos, los perros y los pájaros. Ellos eran los únicos que habían cuidado de él cuando Mamá se fue:

– Tenemos que conseguir que Ceniciento salga de esta casa. No puede pasarse la vida aquí encerrado limpiando para siempre.
– Dentro de poco es la fiesta de cumpleaños de la Princesa y todos los niños y niñas de este reino y de los reinos de los alrededores vendrán a jugar a palacio.

Así que todos los animales decidieron que ese día, Ceniciento tendría que llegar a palacio para poder jugar con todos aquellos niños y niñas, y aunque fuera por unas horas, pasarlo bien cómo todos los demás.

El día del cumpleaños llegó y sus hermanastros se fueron en caballo a palacio. El señor antipático se había encargado de dejarle una larga lista de quehaceres para que estuviera entretenido, Ceniciento se quedó mirando desde la puerta disimulando sus ganas de ir a la fiesta y dijo haciéndose el orgulloso:

– ¡Bah, la fiesta me da igual! Seguro que es aburridísima.

Fue entonces cuando aparecieron todos los animales con una camiseta unos pantalones y un gorro precioso para que pudiera ir con ropa nueva y limpia a la gran fiesta de cumpleaños de la Princesa, lo único que se les había olvidado eran los zapatos. A Ceniciento le dio exactamente igual, se puso a dar saltos de alegría y vestido con su ropa nueva y con sus viejas zapatillas agujereadas por el dedo pulgar se fue corriendo a la gran fiesta.

– Ceniciento, tienes que venir cuando oigas el canto de los pájaros, ellos te avisarán para que llegues antes que el señor antipático y tus hermanastros, ya sabes que si se enteran se enfadarán y te castigarán limpiando la chimenea durante días.
– Allí seguro que no te reconocen, habrá muchos niños. Disfruta y pásatelo cómo nunca.

Ceniciento llegó a palacio y se quedó con la boca abierta. Había un gran lago azul, dulces de todos los colores y sabores, juegos, música, payasos y muchísimos niños y niñas que no paraban de reír.

Todos venían de los reinos de los alrededores: del reino de la música y la danza, del reino de las mates, del reino donde hablaban muy raro, del reino de la naturaleza, del reino de las estrellas…había tantos reinos que Ceniciento sólo podía escuchar, mirar y dejar la boca abierta ante tantas cosas desconocidas y geniales.

Ceniciento se bañó en el lago, jugó, rió y conoció a muchísimos niños y niñas, incluida la Princesa, que le pareció casi la niña más guapa y lista de toda la fiesta. A ella le confesó su asombro y su gran deseo:

– ¿Cómo puede haber tantos reinos diferentes? Me encantaría poder conocerlos todos y descubrir donde podría ser feliz.

La Princesa también pensaba que Ceniciento era el niño casi más listo y guapo de toda la fiesta, le encantó escuchar sus historias y sobretodo le gustó que no parara de reír con él. Ceniciento no podía creer lo bien que lo estaba pasando, así que cuando de repente escuchó el canto de los pájaros le dio tanta pena que casi se pone a llorar:

– ¡Oh no! tengo que irme corriendo para volver a casa si no quiero que me castiguen limpiando durante una semana la chimenea.

Salió corriendo y con las prisas, su zapatilla con el agujero del dedo del pie se quedó allí tirada. La Princesa la cogió pero no le dio tiempo a llegar hasta él para devolvérsela. Conmovida por la historia de Ceniciento y el gran agujero de aquellas zapatillas, habló con su mamá la Gran Reina y tuvieron una gran idea.

– Le buscarás y le llevarás este regalo. Ceniciento tiene que salir de aquella casa para poder ser feliz.

Una semana después la Princesa por fin encontró la casa de Ceniciento, que se quedó ojiplático al ver de nuevo a esa niña tan guapa y lista. La princesa le dio su regalo.

– Unas zapatillas mágicas para que puedas conocer todos los reinos hasta descubrir cuál es el que te hace feliz.

Ceniciento se puso las zapatillas y un extraño escalofrío le recorrió todo su cuerpo, con esas zapatillas podría recorrer todos los reinos sin cansarse, sin que nada malo le pasara y estando siempre contento.

El señor antipático y sus hermanastros le miraban con rabia y envidia. Ceniciento no podía dejar de sonreír, estaba deseando comenzar la aventura de descubrir cuál sería el reino en el que podría ser feliz. Por fin podría jugar, reír, aprender y ser un niño cómo todos los demás. Se despidió de la Princesa, de los ratoncitos, del perro y de los pájaros y comenzó su camino dispuesto a descubrir cuál sería su reino.

 FIN

* ACTIVIDAD DE CIERRE: este cuento de la psicóloga Carolina Fernández revisa uno de los grandes clásicos de la**literatura infantil**: Cenicienta. Pero, tal y como acostumbra, lo ha puesto todo patas arriba. Aquí Cenicienta se convierte en Ceniciento y su sueño no es casarse con la princesa, sino descubrir el mundo.

El texto (con ilustración de Raquel Blázquez), es una buena ocasión para leer en familia, pero por sobre todo la intención es llegar al corazón de quienes lo leen, encontrar en él un punto de vista totalmente diferente de una misma historia, trabajar las emociones de las estudiantes desde un paradigma de la Inteligencia Emocional, que lleve a una reflexión acerca de los contenidos que se pueden desarrollar a través de la lectura o narración de un cuento tradicional que ha viajado en el tiempo hasta el presente, con una idea innovadora desde la inclusión y desmitificando a la propia Cenicienta, dándole la posibilidad de que el personaje pueda representarse tanto como género femenino y genero masculino, provocando una reflexión sobre las temáticas actuales y por las que todo niño atraviesa hoy en día.